

EN TODA ESPAÑA.

4 CUARTOS.

NÚMEROS ATRASADOS:

1 REAL.

EL LORO.

EDICION DE LUJO.

1 REAL.

NÚMEROS ATRASADOS:

2 REALES.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Fontanella, 11, bajos.

PERIÓDICO ILUSTRADO JOCO-SERIO.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En España 3 meses 20 rs. Edicion de lujo 30.
Ultramar y Extrangero, 3 meses 20 reales, Koli-
cion de lujo 40.

IR POR LANA.

Y justamente de lana los se trata, sin que se agrave por esto el buen Juan Lanás, a quien no es mi ánimo ofender.

Como el mundo se hizo de la nada, qué extraño es que en el mundo haya tanta *lanada*; y tanta gente que no sirve para nada?

Todo aquello de salirse el tiro por la culata y herir por los mismos filós, y lo de ir por lana y salir trasquilado, así que donde las dan las toman, tiene relacion con la lana que se coscha en la tierra que alcanza para hacer un cojchin del tamaño del mundo y un par de almohadas del tamaño de la lana.

También dicen que no es carnero todo el que está vestido de lana, y eso bien lo sé yo, y si he de seguir citando agregaré que no es oro todo lo que reluce, y añadiré a lo agregado «dime con quien andas...» y cuando la barba de tu vecino veas afetar, etc., etc.

Veán ustedes como de la lana vine a parar en las barbas. Cualquiera diría que yo pensaba subirme a las ídem de alguien, cuando en realidad no trato de hacer otra cosa: afortunadamente son unas barbas tan accesibles que no creo que resulte de mi empresa ningún desparfecto notable en mi interesante individuo.

Se trata nada ménos que de D. Jaime, no el *Barbudo* ni el Conquistador, pues estos personajes pasaron a la historia, sino de D. Jaime el hijo de su papá.

Si señor, un chico a quien debemos temer y respetar.

Porque ese nene es el heredero de su papá el vencedor de Oroquieta, y si a éste se le conoce por el *del es de ora*, sabe Dios si su hijo llegará a ser con el tiempo el rey de bastos.

Después de la ruidosa causa entre Boet y D. Cárlos, los partidarios del alcornequeño tratan de despojar a su señor de todos los derechos y han creído necesaria una abdicacion.

Todo esto nada tiene de extraño. Lo mismo haría yo si pudiera abdicar de ciertas cosas que no me brozo por temor al señor fiscal de imprenta.

La noticia ha producido los efectos que necesariamente había de producir entre las *honradas masas*, como dijo no sé quién.

Pero que el ha experimentado mayor alegría ha sido don Jaime.

Y se comprende, por qué, ¿quién no le produce cierto cosquilleo el verse aclamado por las *masas honradas*? ¡Y vuelta con las masas!

Por eso cuentan que el tal nene se ha puesto imagnante.

—Si me pegais, dice a sus compañeros de colegio, en cuanto pueda he de tomarme la revancha porque habeis de saber (dándose tono) que mi papá piensa abdicar en breve y será rey.

—¿Es el rey? ¡es el rey! contestan sus condiscipulos parodiando el *Molinero de Sabida*.

Y el chico queda esperando a lo que contra la voluntad de su papá, tratan de coronarle a su manera.

—Mamá, dice el niño, desde hoy no permito que se me castigue, ni mucho ménos que me pongas la

servilleta atada al cuello para comer, porque desde mañana tendré más de tres millones de súbditos y eso me rebajaría a la vista de mi servidumbre.

—No pienses en esas cosas pues eres demasiado jóven.

—No importa.

—Apenas sabes leer...

—Yaya si túl...

—Ta profesor me ha dicho que no conoces ni la jota.

—Eso no me da cuidado. Ya la aprenderé en Aragón, cuando vaya a España.

—Escribir tampoco sabes. Todavía haces *palos*.

—Precisamente para hacerse uno respetar se necesitan muchos *palos*. Ya verás, mamá, ya verás como sabré lucirme cuando...

¡Ay qué gusto y que placer es cosa rica...

D. Cárlos (extradido).— ¡Vaya un alboroto! ¡Qué es esto!

D. Jaime. —El niño que está saltando de gozo porque le han dicho que abdican en su favor.

D. Cárlos. —Mentira! Eso es lo que desean algunos, pero que si quieres! Aquí no hay mas pretendiente que yo.

D. Jaime, (gritando). — ¡Y yo! Pues somos dos.

D. Cárlos. —Como te entienda! Qué es el mocosco.

D. Jaime. —Mamá, mamá, que me llama mocosco y eso no debo consentirlo!

D. Cárlos. — ¡Basta ya! Bonito humor traigo! Salid y cuidadito niño con subirme a las barbas!

D. Cárlos, (solo). — ¡Abdicar! ¡Nunca! Pero si me obligan no habrá otro remedio. Noet, eso canalla me ha perdido; de todo tiene él la culpa. Cuando me creia más seguro me han hecho traicion... Ahora mi hijo se verá aclamado, bendecido, porque es un buen chico y guapo, al fin hijo mio, mientras que yo he sido victima de mi torpeza y mis desvarios.

Es decir iba por lana y he salido trasquilado.

CONSEJOS DE UNA ABUELA.

Oyéme bien y hazte cargo de consejos sugeridos por el desengaño amargo; ya tienes quince cumplidos, ya llevas vestido largo. Nada en el mundo hay seguro: sea tu virtud un muro y aleja las seducciones; que sobre el fruto maduro se lanzan los gorriones. No te des, hija mia, de los jóvenes del día.

Tu oído Adela, quizá de escuchar no cesará isonjas; que Dios maldiga; yo cumplí sesenta ya y aun luego quien me las diga; Todos con dilesos cumplido celebrarán tu donaire; Niuno, no les des oído, saben mucho que han leído al pícaro de Voltaire. No te des, hija mia, de los jóvenes del día.

Educado en la virtud, con un jóven me casé

lento de vida y salud. ¡Había una juventud en tiempo del rey José! De amor y humildad espejos, con dulzura y buenos moños escuchaba los consejos; ¡ay es lastima que todos se estén muriendo de viejos! No te des, hija mia, de los jóvenes del día.

Ménos dispuestos antaño a esa continua chascúa que produce tanto daño, bullábamos la gabota. De aquella finura rancia tendré recuerdos claros; hoy bailan sin elegancia, porque en los balles moleros todo se vuelve sustancia. No te des, hija mia, de los jóvenes del día.

Mi devoto Beisario no era tan extraordinario, que conté en nuestras bodas que todas las noches, todas, se acostaba con Rosario. Hoy, desde el jóven más tierno, quieren blasonar de osados, critican hasta al Gobierno, y en fin, están conlemados, todos van al infierno. No te des, hija mia, de los jóvenes del día.

Continué el sermón la abuela, y a su dulce serenidad se quedó dormida Adela, despues se durmió la zana, luego se apagó la vela; y aloragadas las tres, con aquel arrullo blando, aun la abuela en su interés, pocos momentos despues la repelia soñando: No te des, hija mia, de los jóvenes del día.

J. F. B.

RECETA.

Salir a todo trance diputado, hablar en el Congreso por los codos, ministerial de todos y con todos apoyar a quien manda: esto es probado. Si el Gobierno nos nombres ha cambiado, a compás le cambiando los apodos y ser al mismo tiempo y de mil modos demagogo y ecléctico y templado. Formar parte de treinta comisiones, hablar un sibilítico lenguaje si uno se entiende jota en las cuestiones. Pasar poco a píe, mucho en carruaje: la receta ahí está en pocos renglones para ser, si usted quiere, personaje.

PICOTAZOS.

Ha ingresado en la caja de quintos de Madrid un *brigadier* carlista que cubre plaza por el cupo de su padre.

¡De brigadier a quinto! ¡Como degenera la especie!

Ahora creo en el voto contra la empleomanía.

Un periódico no escribió una salutación a los *soldados* de San Ignacio, que terminaba así:



Consecuencias de la catstrofe del as de oros.

«¡Viva la Compañía de Jesús!»
Después de esto debía añadir:
¡Armas al hombro!

Leo en un colega:

«Concluido el noviciado, fué destinada Sor Emilia al Hospital de San Juan de Burgos.

En el pasó los últimos años de su *primera juventud*...»

¡Conqué de su *primera juventud!*

¡Pero señor mío, ¿cuántas juventudes conoce usted en una misma *individua*?

Sáqueme usted con presteza de esta horrible baraganda que trastorna mi cabeza; diga usted: ¿a qué edad empieza esa juventud segunda?

En Sevilla va a publicarse un periódico con el título de *El empleado Español*.

De hijo que no cumplirá nada de cuanto promete.

Si el nuevo colega se propone representar dignamente a los de la clase, es de suponer que se publicará un número cada mes.

Y esto cuando no haga calor, porque en verano ¿quién trabaja?

En la corrida de toros que se verificó en Tudela el domingo último, saltó al callejón uno de los bichos e hirió gravemente a un muchacho que se dedicaba en Zaragoza a la venta de billetes.

El mudo fué tan prudente que ni siquiera dijo una sola palabra contra la acometida.

Aseguran varios colegas que a Cánovas del Castillo lo van a *hacer cardinal*.

Celebrará que se alivie del golpe.

Noticia que consuela:

magna noticia:

Ya tienen Monasterio

los jesuitas!

Pues han dado los pobres!

de sus limosnas,

veinte y cinco mil duros

por el de Oja.

Ahora *se trabajan* todos

con fé y aliento,

para que pronto sean

de España dueños.

«No sabe más que hablar, como los perros a la luna.»

Esto dice un colega.

No sabemos que los perros hablaron hoy.

Se conoce que hemos vuelto a los tiempos en que florecía el idioma perruno.

En la sección de anuncios de un periódico *léo* no hace muchos días los siguientes:

«Un buen caballo de montar propio para una persona de gusto con albarda.»

(¡Vaya unas alusiones!)

«Una dagaquista apropiósito para una señora retocada de nuevo.»

(¡Ignoraba que hubiera señoras *retocadas*! ¡Qué imoralidad!)

«Camas de niños de bronce.»

(Con muchos niños de esta naturaleza, adios *no-drizas!*)

Anúnciase la aparición de un equilibrista excéntrico.

Vamos, será un Sagasta en miniatura!

Un periódico neo, en vista del proceso de Milan, ha abierto una suscripción entre los suyos para regalar a D. Carlos otro *es de oro*.

Pues que lo aseguren, como las casas, porque el día menos pensado desaparece.

«Quién hará de Boet en el nuevo *Simo*?»

Se ha descubierto una nueva *irregularidad* de

ochenta mil y pico de pesetas en el ministerio de Hacienda.

Esta noticia carece de novedad.

La que de hijo ha de llamar la atención de los lectores será la que se publique algún día diciendo:

«No se ha descubierto ninguna *irregularidad* en España desde hace veinticatro horas.»

Los toros del domingo

no dieron juego

y diz que hubo en la plaza

mucho *lalo*.

Ya no me asusta;

que es propio de la fiesta

que nos *ilusitra*.

El señor Presidente

llevó una silba

de aquellas que entran pocas

en cada *libra*.

¡Pobre *sujeto!*

¡La flor de concejales

versé entre cuernos!

La audiencia de Cáceres había condenado a siete reos a siete penas de muerte a cada uno.

Tan alliciva situación acaba de ser notablemente mejorada.

El Tribunal Supremo acaba de fallar que no se les dé garrote más que una sola vez.

Esta benignidad en la aplicación de las penas producirá buenos resultados.

Los reos no volverán a cometer más crímenes, ¡quiera por agradecimiento!

En San Andrés de Palomar han enterrado viva a una señora.

El enterrador oyo sollozos dentro del nicho y no tuvo valor para abrirle.

¡Cómo se había de figurar el hombre que había *cauditeva viva!*

Un periódico neo de Valencia dice que «se va a principiar la corrida de toros a beneficio del Santísimo Cristo de la Sangre y de la Aurora en los días 30 y 31 de Julio y 1.º de Agosto.»

«Una corrida de toros a beneficio del Santísimo Cristo de la Sangre!»

¡Y una corrida que se va a principiar en tres días distintos!

¡Jesús! ¡Que modo de ofender a Dios y al sentido común a un tiempo!

El alcalde de uno de los pueblos de la huerta de Oribea publicó un bando previniendo a los padres de familia que no abandonasen a sus hijos porque éstos se exponían a que (frases del alcalde) les sacaran las mientes.»

«Hombre, por Dios, no tanto! Los comisionados de apremio podrán sacar todo lo que usted quiera, pero eso...»

La *Correspondencia* dice que en la estación del Mediodía fueron detenidos unos hombres que aparentaban ser mozos de cuerda.

Ya no es posible llevar la falsificación a mayor extremo.

Hay que decir sin rebosos que estas cosas edifican.

Virgen Santa! ¡Hasta los mozos de cordel, se falsifican!

El día menos pensado por un sistema sencillo, voy a ver falsificado al señor C. del Castillo.

Dice *La Voz Montañesa*:

«En Madrid un francés ha soltado un oso a la gente que presenciaba las habilidades del animal, porque nadie le daba dinero.

Ya estoy viendo yo al ministro de Hacienda en camino de adquirir osos para soltárselos a los contribuyentes!»

Ha sido denunciado *El Orden Público*, periódico burgalés.

Vamos, ¡no es esto alterar *El Orden Público!* ¡Que me vengan a mí hablando ahora de los *trastornadores de oído!*

Los terremotos de Manila han sido horribles. Pero afortunadamente hay esperanzas de que no se repitan.

El general Primo de Rivera ha telegrafiado al gobierno diciéndole que *ha tomado medidas coercitivas*.

¡Respiremos! A estas horas habrán caído en poder de la autoridad los autores de los terremotos.

¡Verá usted como se descubre que todo es obra de los socialistas!

EPÍGRAMA.

Preguntó Doña Jacinta
en el Circo a su marido,
que miraba distraído
el burro de Mr. Pinta:
«Dime, ¿en qué piensas Marcial?»
yo con disgusto lo ignoro.
—Piensa en el pesebre de oro
que merece ese animal.

Telmo Arcaas.

Solución a las charadas del número anterior:

I. Ataca.—II. Tenorio.



Correo de EL LORO.

D. T. A. (Madrid): Aprovecharé algo de lo mandado últimamente: gracias por todo.—D. R. M. (Almazán): Ha sacado de un corral lo que el negro del sermón. Para asuntos de esta clase cuanto más claros mejor.—D. A. V. (Barcelona): La charada última es bastante difícil.—D. R. C. (id) No sea usted tan susceptible, hombre! Ya llegará el día.—D. J. L. y G. (id): La revista no sirve. Respecto a la de ustedes no tenemos espacio para eso; por tanto es inútil que usted se moleste.—D. F. J. B.: Insertaré la charada.

EDITOR PROPIETARIO VICTOR PEREZ.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez Fontanella 11, bajo.